

El impacto de las tecnologías digitales en nosotros, nuestras comunidades y nuestras sociedades

De la invención de la rueda a la inteligencia artificial

La historia muestra que cada salto en el progreso humano trae consigo incertidumbre. Cuando se inventó la rueda, no fue inmediatamente celebrada como un avance. Representaba un cambio: algo desconocido que desafiaba la tradición. Sin embargo, hoy la reconocemos como una de las herramientas más transformadoras jamás creadas. No reemplazó el esfuerzo humano; lo amplificó. No eliminó empleos: hizo el trabajo más fácil, rápido y productivo.

Ahora nos encontramos en una encrucijada similar con la inteligencia artificial, o IA. Al igual que la rueda en la antigüedad, la IA suele ser malinterpretada. Muchos la temen como una amenaza: algo que reemplazará a las personas, eliminará empleos y alterará medios de vida. Pero la historia revela otro patrón: las herramientas amplían la capacidad humana, no reemplazan a la humanidad.

La rueda permitió transportar bienes a largas distancias con menos esfuerzo. Redujo la carga física y abrió oportunidades para el comercio, la comunicación y el crecimiento. Economías enteras se construyeron sobre su uso.

De la misma manera, la IA reduce la carga de tareas repetitivas y que con-

sumen tiempo. Puede analizar datos en segundos, automatizar procesos rutinarios y asistir en la toma de decisiones. Esto no elimina la inteligencia humana: la potencia. Así como la rueda no eliminó la necesidad de agricultores, constructores o comerciantes, la IA no elimina la necesidad de trabajadores. Les permite concentrarse en tareas de mayor valor: creatividad, resolución de problemas e innovación.

Cada avance tecnológico ha transformado la naturaleza del trabajo, no lo ha destruido. La rueda creó nuevas formas de labor: constructores de carros, transportistas, comerciantes. De manera similar, la IA está abriendo oportunidades en análisis de datos, aprendizaje automático, servicios digitales e industrias impulsadas por la innovación. El desafío no es resistir el cambio, sino adaptarse.

La rueda por sí sola no garantizó el progreso; fue la sabiduría humana la que transformó las civilizaciones. Lo mismo ocurre con la IA. Usada responsablemente, puede ayudar a resolver desafíos urgentes: mejorar la salud, fortalecer la educación, aumentar la productividad agrícola y estimular el crecimiento.

Sin embargo, como toda herramienta poderosa, la IA requiere orientación. Debe ser moldeada por principios éticos, valores humanos e inclusión. Sus beneficios deben compartirse ampliamente, no concentrarse en pocas manos. Los trabajadores deben estar preparados con las competencias necesarias para trabajar junto a la IA, no quedar rezagados.

La lección es clara: el progreso no proviene de resistir la innovación, sino de aprovecharla. La rueda hizo más eficaz el esfuerzo humano. La IA puede hacer lo mismo, a una escala mayor.

Por ello, el MMTC abordará la IA con responsabilidad y visión. El movimiento nacional tiene el derecho de invertir en educación y formación, y de involucrar a la Iglesia en la construcción de marcos éticos que aseguren que sirva a la humanidad. Sobre todo, los trabajadores deben recordar: las herramientas no definen nuestro futuro, lo define cómo las usamos. ■

Tarcisio K. Njue
Copresidente
del MMTC



El impacto de las tecnologías digitales en Madagascar: ¿oportunidad o amenaza?

Las tecnologías digitales ofrecen numerosas oportunidades en Madagascar, especialmente en las zonas urbanas. Ellas facilitan el acceso a la información, la formación y la comunicación, al mismo tiempo que fortalecen los vínculos sociales gracias a las aplicaciones de mensajería. Los teléfonos inteligentes, internet y las redes sociales se han vuelto esenciales.

Las oportunidades

Las tecnologías digitales transforman la vida social. Las aplicaciones de mensajería y las redes sociales facilitan la comunicación entre familias y comunidades alejadas. También apoyan la economía mediante el comercio electrónico, el teletrabajo (que crea empleos para los jóvenes) y las campañas de sensibilización impulsadas por las administraciones públicas y las ONG. Asimismo, mejoran los servicios financieros, especialmente a través de las transferencias de dinero móvil y permiten una rápida difusión de la información y una mayor apertura al mundo.

La otra cara de la moneda

Esta evolución también presenta limitaciones. El uso excesivo de las pantallas reduce las interacciones directas y puede generar dependencia. Las redes sociales favorecen en ocasiones la circulación de información falsa, lo que debilita la cohesión social. En Madagascar, estas dificultades se agravan por el alto costo de la conexión a internet y los frecuentes cortes de electricidad.

La IA: una mano de obra invisible

Madagascar también forma parte de la cadena mundial de la inteligencia artificial. Muchos trabajadores malgaches realizan tareas de introducción y procesamiento de datos necesarias para el funcionamiento de los algoritmos.

El testimonio de Ellina ilustra esta realidad: trabaja en una tienda de productos orgánicos que utiliza inteligencia artificial; registra hasta 1.500 facturas por día por un salario mensual de 120 euros⁽¹⁾. Su trabajo exige rapidez, repetición y adaptación constante a las herramientas automatizadas.



Esta situación muestra que la tecnología digital crea empleos, pero también impone fuertes restricciones. Según la Organización Internacional del Trabajo (OIT), estos empleos suelen ser poco calificados y mal remunerados, lo que revela una integración desigual de los países en desarrollo en la economía mundial.

Conclusión

La tecnología digital es una herramienta poderosa pero compleja. Aunque ofrece oportunidades de apertura al mundo, también plantea desafíos cruciales en materia de educación y condiciones laborales. Así, lo digital aparece como una herramienta ambivalente: portadora de progreso, pero también generadora de nuevos desafíos.

El reto para Madagascar es ahora pasar de ser un simple ejecutor de tareas subcontratadas a convertirse en un actor de la innovación. Para que la tecnología digital se convierta en una verdadera palanca de desarrollo humano, el

país debe invertir en una cultura digital inclusiva, mejor regulada y accesible para todos, de modo que se transforme en una auténtica herramienta de desarrollo humano y social.

De esta manera, la tecnología digital puede convertirse tanto en una oportunidad para el desarrollo sostenible como en un desafío para la sociedad malgache. ■



Lydia Noroharisoa y Marcellin Andriantsoa
Cosecretaarios generales
Iray Aina Madagascar

⁽¹⁾ Salario mínimo en Madagascar: 20 euros al mes.

Impacto de las tecnologías digitales en nosotros, nuestras comunidades y nuestras sociedades

En Nicaragua, comprender el impacto de las tecnologías digitales requiere mirar más allá de la simple tenencia de un celular; se trata de una transformación profunda en cómo nos comunicamos, trabajamos y nos organizamos socialmente. Nuestro país ha pasado de una conectividad limitada a una integración digital acelerada, especialmente en la última década.

Testimonios

Maribel es una mujer que tiene una familia conformada por tres hijos y su esposo, es ama de casa y está organizada en el Movimiento de Trabajadores Cristianos de Nicaragua, ella y su familia habitan en una comunidad rural a orillas del gran Lago de Nicaragua, un poco distante de la ciudad de Granada.

Anteriormente dedicaba todo su tiempo a las labores de la casa, a cuidar a sus hijos y su esposo. Maribel hoy es una pequeña comerciante que tiene una tienda dónde oferta una variedad de productos que van desde la venta de ropa, productos de belleza y perfumería, algunas medicinas básicas, hasta complementar con la venta de algunos productos alimenticios.

El uso de las redes sociales y las nuevas tecnologías digitales ha cambiado su vida: pasó de depender de su esposo a ser una mujer emprendedora con autonomía económica. Su teléfono móvil le permitió descubrir el comercio digital. Compra productos a través de Facebook, Marketplace y WhatsApp; hace pedidos semanales y los proveedores los entregan directamente en su casa, evitando riesgos y ahorrando tiempo.



Maribel

Promociona sus productos por WhatsApp entre familiares y conocidos, quienes responden rápidamente y realizan sus compras. Maribel está muy contenta por los ingresos que recibe –unos 165 dólares mensuales– y considera que son un aporte importante para la economía familiar. Sueña con ampliar su negocio y fortalecer la economía familiar y comunitaria.

Yahaira es una mujer joven, madre y miembro del Movimiento de Trabajadores Cristianos de Nicaragua. Coordina un taller de costura donde seis

mujeres confeccionan diversos tipos de ropa. Con apoyo del movimiento, compraron máquinas e implementos para montar el taller. El grupo elabora vestidos de novia, uniformes, togas y prendas por encargo.

Incluso algunas maquilas subcontratan sus servicios para producir camisas y camisetas en volumen. Para promocionar su trabajo, crearon una página en Facebook (Sáenz Elaboraciones) donde muestran sus productos. Gracias a esta página, su trabajo ha ganado reconocimiento regional.

El taller ha crecido, generando seis empleos que sostienen a las familias involucradas. Las mujeres trabajan cerca de sus hogares, evitando migrar y permaneciendo junto a sus hijos. Sin embargo, la demanda del mercado exige nuevas máquinas –como sublimadoras y bordadoras– para mejorar la calidad de los productos.

Las tecnologías han impulsado el progreso de estas mujeres, aunque también existen casos donde su mal uso ha generado dependencia o problemas entre jóvenes. ■

Equipo MTC Nicaragua



Yahaira

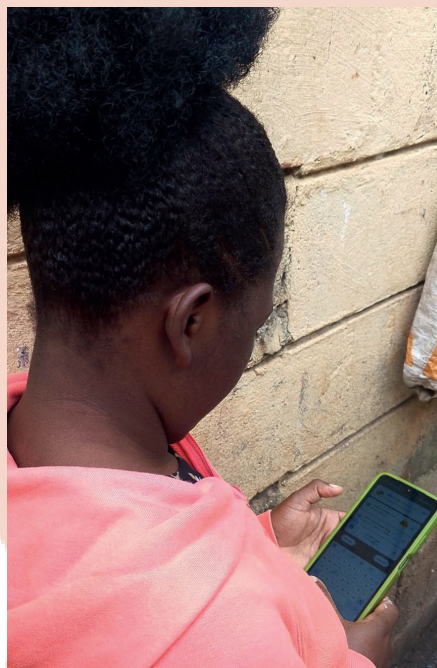
Ruanda: los excluidos de los «beneficios» de las tecnologías digitales

- Ruanda aspira a convertirse en el centro tecnológico de África Oriental para el año 2050.
- Para alcanzar este objetivo, se han implementado políticas, leyes y planes estratégicos.

Un ministerio especializado y tres agencias estatales dirigen esta transición. Actualmente, más de veinte de los servicios administrativos más solicitados por la población están disponibles en línea, incluida la solicitud del pasaporte nacional. Las transacciones financieras se realizan ahora a través de la telefonía móvil y de aplicaciones bancarias, en un contexto en el que el Estado promueve una sociedad «sin efectivo» (*cashless*). En el ámbito educativo, las ciencias y las tecnologías se enseñan desde la educación primaria, mientras que en la secundaria y la universidad existen programas especializados que animan a los jóvenes a orientarse hacia estos sectores.

Esta política digital ha generado nuevos empleos, a menudo informales: venta de teléfonos y accesorios, distribución de saldo telefónico, depósitos y retiros de dinero móvil, asistencia para realizar trámites administrativos en línea, entre otros.

Sin embargo, persiste una brecha digital. Muchas personas siguen excluidas de estos avances por falta de recursos. Pocos hogares pueden permitirse comprar un teléfono inteligente o una computadora portátil. La conexión a internet constituye otro obstáculo, ya que el territorio aún no está completamente cubierto. Las estadísticas oficiales indican que el 85% de los hogares posee al menos un teléfono móvil, pero solo el 30% dispone de acceso a internet en el hogar.



Un ejemplo revelador: el MTC Ruanda había considerado crear un grupo de WhatsApp para sus presidentes diocesanos. Finalmente, tres de ellos no tenían un teléfono inteligente. Este caso refleja una realidad más amplia: muchas personas sueñan con tener un teléfono, pero no pueden adquirirlo debido a la falta de recursos.

Clémence, de 22 años, es un ejemplo de esta situación. Tras completar la educación primaria sin recibir formación profesional, sobrevive gracias a pequeños trabajos como vendedora o

camarera. Logró comprar un teléfono inteligente modesto y comenzó a utilizar una red social con la esperanza de alcanzar diez mil seguidores para poder obtener ingresos. Sin embargo, la baja calidad de su dispositivo limita sus posibilidades: sus videos son borrosos y poco atractivos. Como ella, muchos jóvenes aspiran a beneficiarse de las oportunidades digitales, pero se enfrentan a la falta de equipos adecuados.

Los excluidos de la revolución digital son numerosos: jóvenes de zonas rurales, personas mayores y hogares de bajos ingresos. Su marginación plantea una cuestión crucial: ¿cómo podrán estos ciudadanos acceder a los servicios administrativos y financieros que ahora están disponibles únicamente en línea?

La respuesta no puede venir únicamente del Estado. Las organizaciones de la sociedad civil, entre ellas el MTC Ruanda, también deben involucrarse para que los beneficios de las tecnologías digitales lleguen a toda la población. La ambición de una Ruanda digital solo se hará plenamente realidad si nadie queda atrás. ■

Evariste Nsengumuremyi
Miembro del MTC
Ruanda



La Conferencia Internacional del Trabajo de la OIT

Del 1 al 12 de junio se celebró en Ginebra la conferencia anual de la OIT. El MMTC estuvo representado en ella por Christine Isturiz, copresidenta. En su intervención, la copresidenta se refirió a la inteligencia artificial y su impacto en el trabajo humano. Asimismo, aprovechó la ocasión para dialogar con otros movimientos asociados de inspiración o acción católica. ■



Con Davide y Anna de CIJOC y Gilles de MTCE.

La juventud de Bangui frente a las nuevas tecnologías: ¿derivadas sociales?

Los jóvenes líderes de la capital de la República Centroafricana (Bangui, diciembre de 2025) multiplican las acciones de sensibilización sobre las herramientas tecnológicas y el uso de las redes sociales en institutos, colegios y universidades.

Estos encuentros formales ofrecen a los jóvenes la oportunidad de ser conscientes de los riesgos asociados al uso de las redes sociales, que a menudo puede resultar nocivas. Se ha observado con preocupación que los jóvenes de Bangui no utilizan el teléfono móvil únicamente para llamadas y mensajes de texto, y son cada vez menos los que lo emplean con fines de búsqueda de información educativa o formativa.

Más de un tercio de los jóvenes que tienen acceso a internet o a las redes sociales acumulan déficits significativos en términos de calidad de uso. Entre ellos se pueden señalar:

La perturbación de la concentración

Los jóvenes se han vuelto dependientes de las redes sociales hasta el punto de no poder concentrarse en su futuro, limitándose a vivir y seguir lo que se les propone en estas plataformas.

El aumento de la pereza intelectual

En los últimos tres años, periodo en el que ha aumentado el número de jóvenes usuarios, se ha observado una disminución considerable en los resultados escolares y universitarios. Esto ha generado prácticas como la negociación de notas y calificaciones para acceder a niveles superiores. Uno de los hechos más preocupantes es la caída del nivel de cualificación: muchos jóvenes graduados no logran encontrar empleo porque ya no estudian adecuadamente, recurriendo en exceso a la inteligencia artificial sin reflexión crítica y sin una formación adecuada en el uso de estas nuevas tecnologías.

Relaciones humanas deterioradas

El respeto hacia los padres se ve afectado, ya que muchos jóvenes están fuertemente influenciados por los comportamientos y modelos promovidos en las redes sociales.

Deterioro de las conductas sociales

Se han observado entre algunos jóvenes conductas inapropiadas relacionadas con el consumo de contenidos pornográficos en redes sociales, lo que afecta negativamente sus comportamientos y relaciones entre pares en ciertos entornos escolares.

Todo ello es el resultado de una dependencia excesiva. Las herramientas tecnológicas no son negativas en sí mismas cuando se utilizan correc-

tamente. Sin embargo, los teléfonos inteligentes, las redes sociales y los juegos en línea pueden generar adicción, afectando negativamente la productividad laboral, las relaciones personales y la salud mental. Esta dependencia también puede reducir la capacidad de concentración y dificultar una vida equilibrada, generando importantes problemas sociales y psicológicos.

Frente a estas derivas, nuestro movimiento nacional se plantea dos cuestiones:

- ¿En qué buscan los jóvenes su felicidad y en quién fundamentan su esperanza de un futuro mejor?
- Esta falta de conciencia crea un contraste en un país emergente que busca salir de la pobreza. El entorno juvenil exige un despertar de transformación de mentalidad: «Mi pueblo parece por falta de conocimiento» (Oseas 4, 6).

Se impone una acción transformadora en el entorno juvenil: sensibilización, formación y orientación en el ámbito de las NTIC e inteligencia artificial. El remedio comienza a tomar forma mediante la incidencia del movimiento ante los socios que apoyan la formación de los jóvenes, así como la creación de centros de integración y espacios de intercambio para permitir un uso adecuado de las nuevas tecnologías. ■



Guy Clotaire
Capellán del MTC
República Centroafricana
Miembro del colectivo
de acompañamiento espiritual

Chile: Tecnologías digitales y dignidad humana

Avances, riesgos y responsabilidad social en la era de las pantallas.

Las nuevas tecnologías digitales han transformado profundamente la vida social, económica y cultural, facilitando la comunicación, el acceso a servicios y la eficiencia en múltiples ámbitos.

Las redes sociales han acercado a las personas, ampliando la expresión; los sistemas digitales han simplificado el uso del dinero y la inteligencia artificial ha optimizado el trabajo, el estudio y el acceso a la información. Sin embargo, este progreso no es neutro ni está exento de riesgos.

Junto con sus beneficios, emergen fenómenos preocupantes: manipulación de la información, control social y el uso malintencionado de herramientas tecnológicas. Lo que en principio debería ampliar la libertad, la termina restringiendo de forma silenciosa, influyendo en la opinión pública, segmentando los tipos de audiencias o automatizando intencionadamente las decisiones de los distintos usuarios; esto plantea serios cuestionamientos éticos sobre quién controla estas tecnologías y con qué fines.

Si nos referimos al ámbito de las redes sociales, aquí se ha generado una democratización aparente de la comunicación, porque todos pueden acceder a ella, muchas veces con la ayuda de terceros ejemplos, en la familia se ve con frecuencia el apoyo para acceder a diferentes tipos de trámites; se agiliza y ahorra tiempo de espera, aunque después esos tiempos sean ocupados para seguir conectados a estas redes, los algoritmos te llevan por donde quieras transitar descubriendo nuevas propuestas. La comunicación fa-



miliar se interrumpe dando paso al aislamiento personal. Tenemos miles de amigos, pero no compartimos con ninguno de ellos, a excepción de que sea para programar algún diálogo o encuentro de interés. El lenguaje va transformándose; lo que queremos expresar hoy, mañana se expresa diferente. Muchos adultos estamos quedando fuera de este nuevo contexto social.

Últimamente, en encuentros de formación, se observa cómo una gran mayoría de los participantes está metida en las redes chateando. Con mucha frecuencia se observa a madres pasando aparatos a bebés y niños para que se entretengan o simplemente no molesten. La mayor expresión se produce en la convivencia familiar; «lo virtual lo es todo» y termina reemplazando el diálogo y el abrazo.

Lo que era una herramienta para las comunicaciones se está transformando en una necesidad de conexión permanentemente y «solo para sentirse

validados con algún *emoticon* o un me gusta» a su publicación; así los algoritmos atrapan.

El papa Francisco advierte en *Fratelli tutti*

«Las redes digitales pueden exponer al riesgo de adicción, aislamiento y progresiva pérdida de contacto con la realidad concreta» (FT 43).

Hay una luz que nos alerta, que muestra evidentes signos de carencias afectivas y emocionales, cambios de personalidad, falta de reconocimiento y empatía, individuos que buscan en las redes llenar un vacío.

Así que no basta con avanzar tecnológicamente, es necesario hacerlo con responsabilidad y con una mirada ética que ponga en el centro la dignidad humana, que promueva la inclusión y garantice que las tecnologías estén al servicio de las familias y el bien común. ■

MOAC-Chile

El Consejo Internacional del MMTC

La reunión del Consejo Internacional de 2026 se celebrará en Roma, del 31 de julio al 4 de agosto de 2026. El Buró aprovechará esta ocasión para visitar el Dicasterio para el Desarrollo Humano Integral, el Dicasterio para los Laicos, la

Familia y la Vida, así como la Secretaría de Estado, y para debatir sobre la labor del MMTC en relación con el tema «Justicia social en una economía para la vida» y las perspectivas de futuro de nuestro movimiento mundial. ■

¿Inteligencia artificial?

Durante el seminario anual del MTCE en Lyon, en 2025, Pascal Marin, rector de la Facultad de Filosofía de la Universidad Católica de Lyon (UCLY), intervino sobre los desafíos actuales planteados por la inteligencia artificial (IA). Su reflexión se centró en aquello que constituye el mundo común y que la IA podría poner en peligro.

Apelar al mundo común significa colocar en el centro al ser humano y la construcción de un mundo compartido. Hoy en día, la IA está marcada por «alucinaciones»: son los generadores de textos, sonidos e imágenes. Las capacidades de esta IA generativa son, ciertamente, sorprendentes. Pero existe una ilusión en torno a ella: creer que reproduce, casi o prácticamente, la inteligencia humana. La IA consiste en dispositivos tecnológicos que imitan y automatizan capacidades cognitivas humanas... No deberíamos hablar de «inteligencia artificial», sino de un «autómata computacional». Son algoritmos que realizan cálculos sobre cantidades masivas de datos. Sin embargo, no hay nada verdaderamente inteligente en ello. No existe conciencia.

El reemplazo del ser humano por la IA ya afecta especialmente al trabajo precario y a los empleos de plataformas digitales, como el de los repartidores. Estos trabajadores prácticamente ya no tienen contacto con ningún ser humano durante el desarrollo de su actividad. Su único interlocutor es una aplicación en su teléfono. El sentido común y la sensibilidad humana han sido deliberadamente apartados. ¿Hasta qué punto nuestras vidas deben estar sometidas a poderosos sistemas digitales y bajo qué condiciones?

Esta gobernanza digital concierne principalmente a nuestras sociedades. Sin embargo, ya está siendo acaparada por la economía, especialmente por las grandes empresas de tecnologías digitales (Google, Apple, Facebook, Amazon y Microsoft), que tienen el control sobre el desarrollo de la IA. La IA se ha desarrollado sobre este gigantesco recolector de datos que es internet desde hace aproximadamente treinta años. Al principio impulsado por valores humanistas, in-

[La IA] son algoritmos que realizan cálculos sobre cantidades masivas de datos. Sin embargo, no hay nada verdaderamente inteligente en ello. No existe conciencia

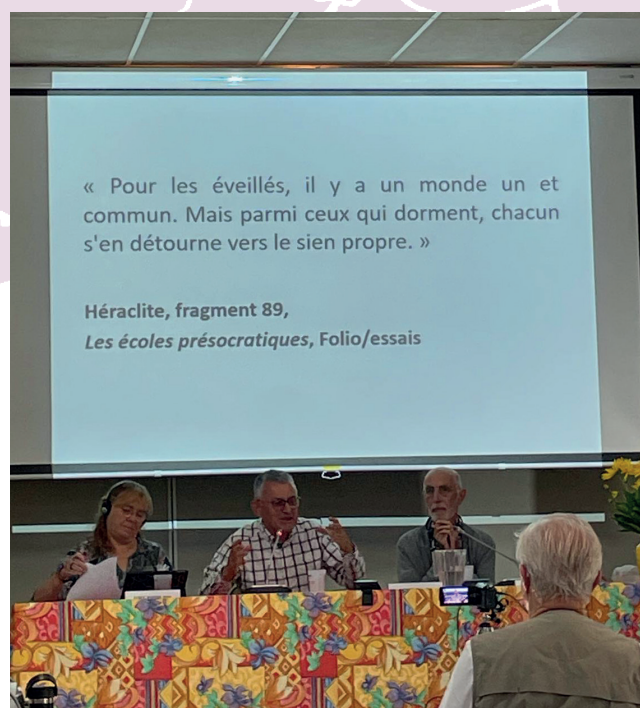
ternet fue víctima de una enorme apropiación que capturó los datos de la actividad humana, esos valiosos recursos de inteligencia colectiva. Al despojar a la humanidad de este tesoro común, estas empresas crearon el nuevo «El Dorado» de un capitalismo diferente: un «capitalismo de vigilancia», que obtiene beneficios del gigantesco mercado de los datos personales.

Las grandes empresas tecnológicas siempre se inscriben en una perspectiva política: una política ultraliberal y oligárquica. Líderes extremistas y ultraliberales se alían con empresas expertas en inteligencia artificial. Los líderes políticos ofrecen al mundo tecnológico la garantía de un mundo sin regulación. Y los creadores de IA aportan a estos

líderes su experiencia en personalización. Esta personalización significa el fin del mundo común: a cada persona, su propia verdad. Refuerza a cada individuo en una visión de un mundo fragmentado y dividido. Que estos mensajes sean contradictorios entre sí no representa un problema; al contrario, deben serlo para llegar a cada persona según sus propias ideas.

La vida democrática se desplaza hacia la esfera digital, donde no existe ninguna regla, sino únicamente la ley del más fuerte. Entramos en la historia de la posverdad: una época de la civilización que considera la apariencia como si fuera la verdad.

Pascal Marin concluye su intervención diciendo: «He sostenido una línea de pensamiento tecno crítica, lo cual no significa tecnofóbica. Eso sería una contradicción con respecto al ser humano, que siempre se ha desarrollado junto con sus invenciones técnicas... Se trata de una postura tecno crítica porque es necesario resistir al discurso promocional y publicitario a favor de la IA, un discurso dominante en la cultura actual... El gran reto consiste en mantener a flote nuestras democracias frente a la violencia institucional de los tecno autoritarismos». ■



Síntesis realizada por

Gilles Roustan
Coordinador del
MTC Europa



Las tecnologías digitales: testimonios de trabajadores europeos

Durante el encuentro anual de los movimientos europeos en septiembre de 2025 en Lyon, recogimos testimonios de trabajadores europeos sobre las consecuencias del uso de herramientas digitales en su trabajo.

Isabelle, jurista en una organización sindical (Francia)

«Una obligación legal es el derecho a la desconexión. Hoy en día, lo digital ha cobrado importancia tanto en la vida profesional como en la vida personal. Las nuevas formas de organización del tiempo de trabajo, como el teletrabajo, han hecho que los límites entre la vida profesional y la vida privada sean más porosos».



gencia artificial se ha integrado recientemente en estos programas, lo que les permite, en cierto modo, aprender cómo funciona la red y en qué momentos deben modificarse estas configuraciones. Así, con poca intervención humana, son capaces de modificar un gran número de parámetros y evitar una tarea tediosa y repetitiva. Por lo tanto, puedo decir que, por ahora, la inteligencia artificial tiene un impacto positivo en nuestro trabajo y en la vida cotidiana». ■

Pedro, técnico en telecomunicaciones (España)

«El sector de las comunicaciones es un ámbito altamente tecnológico en el que hay que mantenerse constante-

mente actualizado. Mi trabajo consiste en desarrollar e instalar programas informáticos que ayudan a los operadores a mejorar sus redes de telefonía móvil, optimizando las configuraciones de los distintos equipos. La inteli-

Testimonios recopilados por

Gilles Roustan
Coordinador MTCE
Francia



Canadá | Fallecimiento de Jacques Archibald, expresidente del MMTC (1984-1988)

Jacques Archibald nació en 1939 en la provincia francófona de Quebec (Canadá). Procedía del barrio obrero de Montmorency, situado cerca de una fábrica textil. En 1958, se unió a la JOC local y asumió responsabilidades primero parroquiales, luego regionales y nacionales.

Vivió la transformación de la Liga Obrera Católica (LOC) en el Movimiento de Trabajadores Cristianos (MTC) hacia 1966. En 1968 se casó con Denise Vézina, también miembro de la JOC. Tuvieron dos hijos.

Ambos se implicaron mucho en el barrio de Limoilou, en la ciudad de Quebec y, junto con otros activistas, pusieron en marcha el Movimiento de Acción Popular de Limoilou (MAPEL), sensibilizando a la población sobre los retos urbanos y creando recursos ciudadanos.

Miembro de los movimientos de Acción Católica durante 60 años, Jacques desempeñó numerosos compromisos como responsable diocesano del MTC regional de Quebec. De 1984 a 1988, fue presidente del Movimiento Mundial (MMTC). ■

Paul-Yvon Blanchette



Movimiento Mundial de Trabajadores Cristianos (MMTC)
Bd. du Jubilé, 124
B-1080 Bruselas (Bélgica)
Tel. +32 247 22 79
info@mmtc-infor.com
www.mmtc-infor.com

MMTCWMCW
@MMTC_es
@MMTC_es

Dirección de la publicación
Christine Isturiz y Tarcisio K. Njue
Edición
Evariste Nsengumuremyi

Comité de redacción
Miembros del Consejo Internacional del MMTC

Diseño y maquetación
Noticias Obreras, con la colaboración del Fondo de Solidaridad Internacional (FSI) de la HOAC
Contenido disponible en www.noticiasobreras.es

